

K OXKAS

Enseñanza pública

Los ayuntamientos donostiarros siempre se han preocupado por la enseñanza y en los presupuestos se cuidaba que no faltaran las partidas necesarias para escuelas y maestros, se mimaban los edificios en los que se impartían las clases y fue nuestro Concejo el primero de España que implantó cantinas escolares.

A las aperturas de curso en las escuelas públicas se las daba, antaño, una solemnidad que se ha perdido, desgraciadamente. Al acto asistían el alcalde, varios concejales y alguna autoridad académica. En la que tuvo lugar en setiembre de 1900 y antes del reparto de premios a los alumnos más aventajados del curso anterior, el alcalde conde de Torre Muzquiz pronunció un discurso, en el que dio datos de gran interés sobre la enseñanza en San Sebastián, que son los que voy a recoger como prueba de la labor del Ayuntamiento en este orden de cosas.

Según aquellos datos, en las escuelas públicas recibieron educación en el curso 1899-1900, en el periodo de 6 a 9 años, 629 niños y 533 niñas. En edades comprendidas entre 10 y 13 años, ambos inclusive, los escolarizados fueron 395 niños y 430 niñas, lo que da un total de 2.344 escolares.

En las escuelas privadas, fueron 395 niños y 617 niñas, en edades comprendidas entre los 6 y los 9 años los que recibieron enseñanza. Y entre 10 y 13 años fueron 529 niños y 879 niñas los registrados, lo que arroja un total de 2.420 escolares.

Calculando que, aproximadamente, cursaban los estudios de segunda enseñanza, antes de los 13 años, unos 130 niños, y admitiendo que reciben la instrucción en sus casas unos 70 niños, resultaba un total de 4.964 escolares.

La población de San Sebastián era, en 1900, de 35.000 habitantes, por lo que arrojaba una asistencia a clase de 14,18 por cada cien almas. Y al dar estas cifras el alcalde, agregaba: «Resultado altamente satisfactorio y que debe enorgullecenos, puesto que nos pone al nivel de los países en los que la instrucción elemental es casi universal».

Y para demostrar la verdad de sus palabras, el alcalde echó mano de los trabajos que recientemente habían publicado Manierd, Greard y Vallín, según los cuales la asistencia media por cada cien almas era de 15 escolares en Suiza, 14 en Alemania, 13 en Suecia, Dinamarca y Francia, 12 en Bélgica, 11 en Noruega, 9 en España, 8 en Austria, 7 en Italia, 6 en Grecia, 5 en Portugal y 3 en Rusia.

«Hay un dato que viene a corroborar mis aseveraciones —dijo el alcalde—. El número de niños que da el censo de población para San Sebastián es de 5.500 y como los que reciben instrucción son 4.964, la diferencia de 536 que carecen de ella nada representa al lado de las cifras consignadas. Los factores principales que han contribuido a tan brillantes resultados, son: la Administración municipal, que desde hace años viene haciendo esfuerzos para la difusión de la enseñanza, educando y moralizando al pueblo; el decidido apoyo de los señores que constituyen la junta local y la infatigable cooperación de los maestros y maestras de la ciudad, que conocen la importancia de la misión que les está encomendada.»

R.M.



El pescador que acecha. Al fin y al cabo, llega un momento en que la vida se convierte en nada más que proverbios, y el que en estos momentos se nos asoma a la memoria es algo sobre aquello que afirma de las excelencias de enseñar a pescar con lo que se evitan caridades innecesarias. El arte de pescar, por otra parte, está adobado, sobre todo, con paciencia, con gran paciencia. El pescador debe de tener alma de acechador, de persona que se queda alentando un paso en falso de la presa, una picada, un adelantamiento hacia el cebo que se le tiende. El alma del pescador, contemplado desde el punto de vista de la presa, es un alma de engañador, de falsario, de alguien que tiende una esperanza de algo y lleva en sí la trampa innoble. En las aguas que corren bajo el puente de tablas, maderas rotas y deterioradas por el tiempo aleva que no se cuida de ofrecer que a lo largo del tiempo ha estado ejercitando su derecho a la destrucción, se mantiene, acaso, esa presa que el joven pescador busca, que intuye, que espía, que, al fin, conseguirá pescarla. Todo es cuestión, ya lo hemos dicho antes, de paciencia, de nada más que paciencia. Todo es cuestión de ir dejando que la presa adquiera confianza con el artilugio ahí depositado y donde se mantiene, tentadora, la carnada. El alma del pescador habrá consumado así su tiempo, fructífero ya, de espera. (Texto: S.A. Foto: J. Usoz)

LA CIUDAD Y SUS GENTES

No deja de ser curioso que el tiempo acapare el tema de la mayoría de las conversaciones. Y es que la persistencia en altísimas temperaturas desastrosas con tal continuidad en nuestra tierra suscitó diversa clase de estimaciones. El agobio llegaba a todos o casi todos, puesto que siempre hay excepciones y no faltaban quienes se muestran conformes con el bochornazo. Julio Larrea, me decía: «Bastante mal lo pasaremos en el invierno para que nos quejemos ahora, pero es que lo nuestro parece ser quejar siempre». El sol se tomó un descanso pero continuó el húmedo calorazo hasta la tarde. Negros nubarrones que podían presagiar tormenta tardaron en concretarse en la fuerte lluvia que llegó por la tarde, con esa esperada brizna de viento fresquete para aliviar el sofocante ambiente. No iba a ser con literatura como se arreglasen las cosas. El chaparrón llegó cuando muchos ya no lo esperaban.

Los no demasiados seguidores realistas que acudieron a San Mamés regresaron satisfechos con el empate obtenido y la satisfacción fue compartida por los «hinchas» no viajeros. Pero aquéllos, al ser testigos directos, opinaban que el premio fue corto. Jesús Gorriochi lamentaba: «No haber sacado provecho a las ocasiones del segundo tiempo, sobre todo al final, en el que la Real fue netamente superior y se «mascabas» el gol en cada avance suyo». También era de igual opinión Carlos Romero: «No está mal la jugada, pero faltó suerte en varias jugadas que debieron terminar en goles». En general, se entendía positivo haber conseguido recuperar parte del botín perdido el miércoles, con vuelta a la esperanza. Antxon Arregui se apena: «Pensar que sin el tonto «pinchazo» frente al Sevilla ahora estaríamos compartiendo el «liderato». Ya saben ustedes cómo son los forofos del fútbol.

Para los habituales de vuelta al Paseo Nuevo es ya estampa cotidiana el progresivo aumento de



El concejal Ordoñez apuesta por el «rocódromo»

practicantes en la escalada horizontal de las paredes del mismo. Un deporte que parece hacer furor y al que se entregan numerosos jóvenes. Se precisa para él innegable habilidad dado que no es sencillo mantener el equilibrio y hay que ir cuidadosa y meticulosamente tanteando rendijas y salientes en los que apoyar los pies o mejor dicho la punta de ellos. Aunque el ejercicio es individual, son grupos de amigos quienes lo practican sin mayor recompensa que el mantenerse durante muchos minutos aferrados al muro y sin otro premio que la satisfacción propia, porque la mirada de los paseantes no va más allá de la curiosidad y no se sabe que ninguno de los diestros trepadores haya recibido todavía aplausos a sus proezas. Y, al parecer, el incremento de tal afición no ha pasado desapercibido en las esferas municipales —por mi parte hace tiempo que tenía pensado sugerirle a Rafael Aguirre la inclusión de un curso de la especialidad en el programa de la próxima edición de la Semana Grande, lo que siempre constituiría una novedad entre tanta reiteración— porque días pasados Gregorio Ordóñez me comentaba que se estu-

dia la posibilidad de construir un «rocódromo», que es la denominación que se utiliza para señalar el escenario, contiguo a la ermita existente en dicho paseo. Es una laja de cierta amplitud y que permitiría acondicionarla con sus correspondientes asideros en la lisa superficie de forma que los ejercitantes pudiesen realizar los ejercicios con mayor seguridad que en la actualidad al mismo tiempo que sus «marcas» tuviesen mayor importancia. El desembolso del erario municipal no sería excesivamente cuantioso y se fomentaría la afición en doble sentido. El de los practicantes y el de los espectadores». Se queda a la espera de lo que suceda en la cuestión.

José Ubarrechena, el propietario del exitoso «tea-room» de la calle San Martín, se encuentra en un dilema. Qué destino darle al sótano de su local. «Tiene gran amplitud y estoy deshojando la margarita respecto a la salida comercial que pudiese darle. Uno de los proyectos consiste en habilitarlo como un salón exclusivo para servir platos combinados, que es una fórmula muy apropiada a los tiempos que vivimos. La ideal, podría decirse, para quienes no pueden disponer de mucho tiempo

AGENDA

■ Inauguración de la exposición fotográfica del fotógrafo bilbaino Imanol García sobre la película «27 horas» de Montxo Armendariz. Galería Altzerri.

■ Semana Deportiva de Altxa. Semifinales del cuadrangular de fútbol sala infantil, Colegio Oleta, 5 tarde; Proyección de un video del Concurso de Mates de la Liga USA-86 y coloquio sobre baloncesto, Casa de Cultura Casares, 7,30 tarde.

■ Exposiciones de Juan Eizaguirre y Juan Carlos Arbex. Salas de exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, Calle Garibay.

■ Inauguración de la exposición de óleos de Paloma Hinojosa. Galería Echeberria.

■ Exposición de Ernesto José Domínguez. Caja Postal, calle Garibay.

po y deben recurrir a la comida informal y rápida. Pero procurando dar a la misma cierta calidad, que la rapidez no tiene porque estar reñida con unos platos presididos por una condimentación de categoría. Me gusta la idea y llevo tiempo estudiándola. Pero ocurre que en muchas ocasiones se me llena el actual salón, llámole de té, y ese desbordamiento de público podría solucionarlo, instalando otro en esa zona baja de la que dispongo».

Comenzaron ayer las actividades del curso, en el club de arte «Catalina de Erauso». Las hay de todo tipo y especie. Los cursos monográficos para grupos reducidos son: acuarela (con Conchita Laca como profesora); cerámica (Pilar Ansa y Mikel Benito); toro (Gerardo Pescador); comics (Javier Mina); decoración en cristal (Luma Martín); dorado y policromado (Isabel Fernández); esmaltes sobre cobre (Cristina Zacchi y Margarita Collado); flores disecadas (Elena Banastier); ganchillo (Arancha Eguía); gubarrá (José Luis Domingo); grabado (Isabel Fernández); esmaltes sobre cobre (Cristina Zacchi y Margarita Collado); flores disecadas (Elena Banastier); ganchillo (Arancha Eguía); gubarrá (José Luis Domingo); grabado (Isabel Fernández); esmaltes sobre cobre (Cristina Zacchi y Margarita Collado); flores disecadas (Elena Banastier); juguetería (José Mari Bravo); mimbres (Laura García); pintura (I. Alvarez, Iñigo Ormazábal, Amelia Bergasa, Carmen Arrúe, J.A. Ferrán, Gabriel Vich); tapices (Luz y Sol Miranda). Los seminarios audiovisuales tendrán como profesores a Montse Fornells (arte); Merche Azpiazu, (historia); Martín Garín (filosofía); Francisco Esnaola (música); Miguel Sagüés (literatura) y Dori Irigoyen (física y ciencia). Isabel Portu, Pilar Vea Murguía, José Ignacio Zurriaga y Faustino Marquet cuidarán del arte y la cultura vasca y la propia Pilar Vea Murguía seguirá actuando como animadora cultural de las excursiones dominicales «Herriz-Herriz».

Miguel VIDAURRE